

POLITICA

Temor por la pelea Macri-Bullrich y una nueva liga de gobernadores para reclamar fondos

La orden de la ministra de Seguridad a su tropa y los temores de que la disputa del PRO interfiera en las elecciones de 2025. Los mandatarios provinciales temen a Sturzenegger y, tras firmar el Pacto de Mayo, piden que se los escuche

El frío saludo que se dieron Mauricio Macri y Patricia Bullrich frente a la Casa Histórica de Tucumán fue sólo una mínima tregua en una pelea que parece ir subiendo el tono. “Es el único caso en el que alguien que perdió quiere poner las condiciones”, dicen cerca de Bullrich, que jugó de “local” en el acto del lunes a la noche, mientras Macri quedaba relegado a un segundo plano, conversando con Adolfo Rodríguez Saá, lejos del círculo íntimo del poder cerca de Javier Milei. Círculo al que, de a poco, se ha ido sumando la ministra de Seguridad. “En el Gobierno hay treinta, cuarenta funcionarios de PRO en las primeras y segundas líneas. No podés enojarte porque no pusieron a la gente que vos querías”, razonaba en pleno centro de Tucumán un bullrichista que, horas más tarde, acompañaría a su jefa política en la firma del Acta de Mayo. “Si querés poner condiciones, como quiso hacer Mauricio, te va a ir mal con Milei y Karina. Patricia va por otro lado, gana la con-

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

fianza del que le ganó, y así consigue mucho más”, la defendía el referente.

La orden de Bullrich en las últimas horas a su tropa fue clara: dar la pelea “desde adentro” a Macri en el PRO, e intentar alejar el “mito”, que atribuyen a Macri, consistente en que la ministra de Seguridad pretende “entregarle” el partido a Milei sin dar batalla. Un poco por esa razón, Macri dejó trascender -antes de volver a viajar al exterior- sobre su incomodidad y lo “mal” que había sido tratado por la organización en la vigilia y firma del acta. Mientras critican, por lo bajo y no tanto, al joven asesor presidencial Santiago Caputo, a quien responsabilizan por la distancia entre Milei y su jefe, los leales a Mauricio, en tanto, ya se preparan para una eventualidad concreta: competir contra la propia Bullrich o el portavoz Manuel Adorni en las elecciones a senador por la ciudad de Buenos Aires, el año que viene.

“Esperemos que el candidato no tenga que ser Mauricio”, dijo Martín Yeza, elegido por el ex presidente para presidir la asamblea del PRO luego de dejar de lado el preacuerdo con Bullrich y dejarla fuera de ese espacio de poder partidario.

Además de la certeza de una pelea cada vez más abierta con Macri (sin dejar canales abiertos con su primo Jorge, que reclama por la coparticipación para la ciudad), y mientras festejan el triunfo político que significó la foto en Tucumán, en el Gobierno olfatean que la firma del Acta de Mayo sirvió para amalgamar a un conjunto de gobernadores, que ya se preparan para renovar sus reclamos de fondos y obras para sus provincias.

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre



.....

Vamos por más

“Ya les dimos las leyes y el pacto, ahora que se pongan a gobernar y que nos escuchen”, fue la conclusión de una reunión de gobernadores “independientes”, en la noche del lunes, en el hotel Sheraton de Tucumán, antes de la llegada del Presidente. Igual que los 10 gobernadores de Juntos por el Cambio, los mandatarios provinciales no abrigan demasiadas esperanzas en la “generosidad” de la Casa Rosada, por lo que se preparan para una presión conjunta cada vez más fuerte.

A la vez, se declararon en alerta por la incorporación de Federico Sturzenegger al gabinete nacional, un fanático del equilibrio fiscal que amenaza con revisar las cuentas públicas con mayor detalle aún que el ministro de Economía, Luis Caputo. “Por ahí su llegada nos arma más lío todavía”, deslizó un gobernador radical, que se cruzó con Sturzenegger en los pasillos de la Casa de Tucumán.

Los gobernadores kirchneristas que no fueron al pacto, sin chance por ahora de cambio de bandera, esperan que “en dos o tres meses” Milei empiece a decaer en las encuestas. No lograron, a pesar de sus esfuerzos, arruinarle la postal de la unidad al Presidente. Una meta que el propio ex presidente Alberto Fernández asumió como propia, llamando sin suerte a su celular a varios gobernadores que le respondían hasta el 10 de diciembre pasado para que no firmaran el Pacto de Mayo. Algunos ni le contestaron el mensaje.

